
TITULO MEMORIA

Valentina Bascuñan

Tabla de contenido

I. Resumen	1
II. Fundamentos.....	2
III. Antecedentes	3
III.I La casa	3
III.II La rosa	
III.III La foto	

I. Resumen

A partir de la recolección de fotos, objetos y anécdotas busco crear una representación física y visual de lo que pueden ser los recuerdos, ajenos y propios, desde una perspectiva familiar. Con este archivo recopilado, en un inicio han surgido una serie de collages digitales, donde se pueden observar estos objetos y fotos sin un orden específico, pues los recuerdos nunca son claros, la memoria está llena de vacíos e imágenes distorsionadas. Nunca está claro si lo que se guarda como una memoria fue algo que ocurrió realmente o fue un sueño que creemos haber vivido. Dejando también espacios en blanco en un intento de representar el olvido y el desconocimiento de información por mi parte. Estos collages después son llevados a cuatro telas pintadas con óleo de 90 cm x 85 cm, una por cada persona protagonista de estos relatos. Paralelo a esto, con las fotos recolectadas, trabajo con la silueta, borrando rostros y cualquier rastro de piel visible dejando estas escenas con un ente completamente en blanco. Estas siluetas más tarde, son usadas proyectando su sombra dentro de cubos donde se representa un espacio de la casa (o cubos blancos, *decidir cual de las dos opciones ocupar). Ocupando esta sombra como la presencia permanente de estas personas. Cada obra se conecta a través de la figura de la rosa, signo que se repite en cada escenario como representación de la tradición de dejar flores cada 1ro de noviembre en el cementerio y la única acción que me ha acercado a estos familiares perdidos en la memoria. Las obras en conjunto no buscan formar una imagen de las personas que fueron, ni ponerles cara, sino, mostrar desde mi perspectiva lo poco y nada que se de mi propia familia.

II. Fundamentos

Los recuerdos y las memorias nunca son claros, creemos recordar tamaños, olores y colores, pero la realidad es que todo se puede distorsionar según quien lo **este** contando, **aun que** dos personas vivan lo mismo nunca **recordaran** lo mismo. Nunca **esta** claro si lo que recordamos fue un sueño o realmente lo vivimos, son imágenes borrosas que pueden ser alteradas por la más mínima intervención. Los recuerdos en los que baso mi obra no son propios, no los viví yo, es la historia de personas que jamás conocí, historia que no debería haber escuchado. La ausencia de las fotos decorando las paredes y los álbumes apilados arriba del closet o señal de que existieron en la misma casa que habito, me llevaron a nunca pensar en ellos y a nunca preguntar. Un día, apareció una foto enmarcada en madera colgada en la pared del comedor, siete personas posando, parecía una familia, pero no podía reconocer quienes eran. Esa fue la primera vez que pregunté y que obtuve una respuesta; mamá, papá y dos hermanos, eso es lo que había perdido mi papá a lo largo de su vida. Me fascinaba el pensar que estas personas existieron y vivieron dentro de las mismas paredes que yo. Nunca me dieron respuestas completas, siempre fueron historias a medias, poco descriptivas dichas casi en secreto y escuchadas sin querer. Estas cuatro personas eran completamente anónimas para **mi** y su ausencia parecía una sombra obligada a permanecer en los pasillos eternamente ignorados. Comencé recolectando una o dos historias, **como y cuando** murieron, después algunas anécdotas que mi mamá había escuchado no habían dejado ningún objeto detrás, solo historias, había dos o tres fotos. Lo único que me conectaba a estas personas antes de comenzar a recolectar conscientemente todo lo que pueda saber de ellos, eran las visitas anuales al mausoleo familiar en el **cementerio general**, cada 1ro de noviembre se llevan rosas plantadas y cortadas desde el patio de la casa, se ponen en frascos con agua y se dejan sobre lo que siempre he descrito como una caja de zapatos que lleva ahí desde quien sabe cuándo. **A parte del cementerio, donde más se siente su presencia en la casa.** Cada esquina guarda a una persona, una sombra, aunque sus cosas ya no estén, **esta** su presencia. Por **mas** de 50 años la casa se **a** construido y reconstruido sobre **si misma**, encima de sus propios escombros y desde estos mismos. Cada persona que **a** pasado por este lugar la **a** habitado de distinta manera. Me gusta pensar en mi casa como una gran **caja de recuerdos perdidos o escondidos.**

Desde el arte busco acercar estas sombras a la luz, mantenerlos cerca de mi y conocer un poco **mas** de lo que también forma parte de mi historia. De alguna manera intento mantenerlos vivos, después de años de ser enterrados a la fuerza porque hablar de ellos causa mucho dolor. Mi perspectiva es un conjunto de muchas otras, de vivencias ajenas y anécdotas distorsionadas que han pasado de persona en persona. A través de **mi** y de mi obra, Mario, Lidia, Manolo y Mario logran existir de alguna manera fuera de esta caja de recuerdos.

III. Antecedentes

III.I La casa

“La casa es uno de los mayores poderes de integración para los pensamientos, los recuerdos y los sueños del hombre” (bachelard, 2000)

Casa es cualquier lugar que habitemos con frecuencia, es lo que nos separa y entrega un refugio del exterior, pero también nos entrega intimidad y un sentido de pertenencia. “La casa es nuestro rincón del mundo” ... “es nuestro primer universo” (bachelard, 2000). Como se menciona anteriormente en el texto, en este caso, la casa es vista como una caja que guarda todos los recuerdos y el paso de las personas que ya no están. Esta fue el albergue de vidas pasadas, de anécdotas y emociones. Bachelard dice que “gracias a la casa gran parte de nuestros recuerdos tienen albergue” (bachelard, 2000) en este caso las memorias no son propias, pero si quedaron guardadas entre las cuatro paredes. Los ecos de quienes habitaron antes de mí resuenan por los pasillos casi como un susurro de forma permanente. Mi papá siempre decía que antes había arboles de damascos en el patio y ahora todo lo que se plante para comer se muere antes de poder ser cultivado. Hace 30 años había solo dos piezas, estas se volvieron tres. El árbol que antes no paraba de crecer, hoy se seca cada vez más. Los lugares van mutando con el tiempo, eso es inevitable, pero los cimientos de esta casa nunca cambiaron, se va construyendo sobre **si misma**, dejando años de historias enterrados bajo el piso. Cada esquina guarda un momento, tres generaciones y **mas** de 20 personas han pasado casi toda una vida resguardándose del exterior con los mismos **muras**, sobre la misma **tierra**.